

Por su cercanía al Trópico de Cáncer, las temperaturas son agradables todo el año. La vegetación es abundante, destacándose el anillo verde de la ciudad del que forman parte el Gran Parque Metropolitano de La Habana, en la cuenca del Almendares, y que abarca áreas de cuatro municipios: Playa, Plaza de la Revolución, Cerro y Marianao. Dentro de este parque se destacan el Bosque de La Habana, el Parque Forestal, el Parque Almendares, y la presa El Husillo. El Parque Zoológico Nacional, el Parque Lenin, Expocuba y el Jardín Botánico Nacional, forman parte del acordonamiento forestal de la ciudad.

Hay zonas de un paisaje natural impresionante como la ribera del curso superior del río Cojímar, la Laguna de Itabo, Rincón de Guanabo y la zona de la Coca. Varios municipios periféricos se caracterizan por su verdor: La Habana del Este, Guanabacoa, Cotorro, San Miguel del Padrón, Arroyo Naranjo, Boyeros, Plaza de la Revolución, La Lisa, Marianao y Playa. Esa característica ha hecho que La Habana se considere una “Ciudad Jardín”.

Esta región del país cuenta con varias especies endémicas de plantas. La fauna está conformada por aves, reptiles y mamíferos; además de otros traídos por el hombre como ganado mayor y menor, aves de crianza, caninos y felinos domésticos, y otros. Dentro del patrimonio histórico–cultural se reconocen hoy treinta y ocho monumentos nacionales, seis monumentos locales y once zonas de protección, entre el patrimonio construido y el natural.